

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRIPCION
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA
con el regalo mensual
de la CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
1.º 50 PESTAS AL MES
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 10.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

PRECIO DE ANUNCIOS
en todas las ediciones de la CORRESPONDENCIA
UNA PESTA LINEA
Se reciben exclusivamente en esta admi-
nistracion y en las oficinas de la SOCIEDAD
GENERAL DE ANUNCIOS, Príncipe, 27.

ANO XXXIV.—NUM 9274

MADRID.—LUNES 13 DE AGOSTO DE 1883

OFICINAS: MAYOR 120

Exposición Universa 1878.—Médica de Or. Croix de Chevalier.
PERFUMERIA ESPECIAL A LA
LACTEINA E. COUDRAY
Recomendada por las Celebradas Medicinas de París
para todas las necesidades del Tocador.
productos ESPECIALES: Jabón de Lacteina.—
Crema y Polvos de Jabón de Lacteina para la
Bañera.—Agua de Lacteina, para el Tocador.—
Aceite de Lacteina, para embellecer el Cabello.—
Esencia de Lacteina, para el Faldón.—Polvos
y Agua Dentífricos de Lacteina.—Crema
de Lacteina, llamada mas del Océano.—Flor de Arroz
de Lacteina.
PABIS, 13, rue d'Enghien, 13, PARIS
Y EN LAS PRINCIPALES FARMACIAS

POLVOS ANTIGASTRALGICOS
contra las afecciones dolorosas del estóma-
go, acedias, digestiones difíciles, vómitos,
eructos, etc., preparados por D. P. Romero,
farmacéutico premiado en la Exposición inter-
nacional de 1878. Por Mayor, Melchor Garcia,
Tetuán, 13, Madrid. Por menor, en las princi-
pales farmacias.

VISO. Cada botella de *Viso de*
Chassang, el mas eficaz contra las afecciones
dificiles y los dolores gastrá-
licos, lleva el nombre del inventor en
relieve y la rubrica sobre las etiquetas.

MAD. ANTOINE
limpia la dentadura por 6 rs. y coloca piezas
americanas desde 10 rs. Infantes, 12, 2.

TALY-HO.
Eliquis, Marchal Niel, Arcadian-Pink.
Perfumes Norte-Americanos de Lion-
borgs, a 3 pesetas frasco.
Recherché, perfume nuevo, frasco chico
a 175, grande a 250. Los Parilanos, Puen-
carral, 27.

LOS DOS FRANCOS
El mejor establecimiento en vinos de mesa
a 3 pesetas arroba, 39. LIBERTAD, 39.

EDICION DE LA MANANA
DE HOY 13 DE AGOSTO

La Gaceta de hoy contiene las dispo-
siciones siguientes:
GOBERNACION.—Ley disponiendo
se considere unida al distrito electo-
ral de Casas-Ibanez la seccion de Ta-
razona, que pertenece al de Albacete,
y a éste la compuesta por los pueblos de
Higuera, Bonete y Hoya Gonzalo,
que pertenece al primero.

Esta madrugada hemos recibido el
siguiente **DESPACHO TELEGRA-
FICO:**

Viena, 12.
Cartas particulares de Frohndorff
dicen que el estado de salud del señor
conde de Chambord es de tanta gra-
vedad, que sus parientes y amigos
están muy alarmados.—*Fabra.*

Anoche hemos recibido los siguien-
tes **TELEGRAMAS de nuestro servicio
particular:**

Málaga, 12 (9-30 n).
Esta tarde se ha verificado la asen-
sion aerostática, subiendo en el
globo *Mayer* el capitán Martínez y
elevándose a gran altura. El globo
cayó en la poblacion sobre el tejado
de una casa, sin novedad.—*El corres-
pondent.*

San Sebastian, 12 (8-30 n).
Los tiros del duque de Veragua, re-
gulares, sobrepasando el cuartel. Ca-
ballos perdidos, 12. Rafael y Felipe,

medianos. Los banderilleros y Fras-
cuelo, muy bien.

Ha presidido la fiesta taurina el go-
bernador civil, D. Constantino Ar-
meato. El calor en la plaza era inten-
so. La concurrencia numerosísima. No
había una localidad desocupada.—*El
correspondent.*

Se ha hecho cargo del gobierno civil
de la provincia de Badajoz, D. Casi-
miro Lopo, vicepresidente de la di-
putacion provincial, nombrado por el
marqués de Peña Plata, general en
jefe del ejército de Extremadura.

Los vecinos de la calle de Santa
Isabel preparan algunos festejos para
los dias 14 y 15 del actual, como com-
memoracion de la prolongacion de di-
cha calle.

El director del colegio nacional de
Sordo-mudos y de ciegos, D. Miguel
Villabril, ha salido para Bruselas
comisionado por el gobierno español
para asistir al congreso internacional
de profesores de sordo-mudos, que se
reunirá en dicha capital el 13 de los
corrientes.

La ex-emperatriz Eugenia se en-
cuentra actualmente en el estableci-
miento balneario de Carlsbad.

Ocurrió en Madrid:
Ayer tarde fué detenido en la calle
de Sevilla un revendedor de billetes
de la funcion de toros.

Anoche sufrió una caída un mozo
de cuerda en la calle del Leon, ocasionán-
dose una herida en la nariz.

Anoche, a las diez y media, pro-
moveron una acalorada reyerta en la
calle de Embajadores dos mozos de
cuerda, de cuyas resultas uno de ellos
salió herido de dos puñaladas en el
vientre y otra en un brazo.

El agresor, joven de veintiocho
años, fué detenido.

En la puerta de Segovia fué herido
anoche gravemente de una puñalada
un albañil que se dirigía a su casa
con su esposa y una hija.

El agresor, que fué detenido, resultó
ser un compañero de la víctima,
con quien parece que guardaba algunos
resentimientos antiguos.

El herido se llama Taboada y ten-
drá unos cuarenta años de edad. Fué
conducido al hospital General.

La prensa de anoche publica las si-
guientes noticias y correspondencias:

El Correo:
«A Badajoz han llegado las fuerzas
que han de guarnecerla, como es sa-
bido. En la Seo está tambien con al-
guna, desde ayer tarde, el general
Cuenca, a quien se han presentado ya
entre soldados y carabineros, cerca
de 200 hombres; y en Santo Domingo
de la Calzada las diligencias instrui-
das deben haber terminado ayer tar-
de, según hemos oido.»

«El *Times* dedica otro artículo a
las insurrecciones militares de Bada-
joz y Logroño.
Examinando las causas de esta en-
fermedad española, que se conoce con
el nombre de pronunciamiento, afirma
que el carácter arrebatado y entusiasta
de los españoles es el más a propo-
sito para dar proporciones a lo
que no las tiene, como ocurría en tiem-
pos de O'Donnell, Espartaco y Nar-
vaz, resultado a que se llega tam-
bien con el vicio admitido de recono-
cer la validez de los ascensos que pro-

meten los jefes de los pronunciamien-
tos, que por lo regular han sido siem-
pre hombres notables, a los militares
que se pronunciaban.

Cuando Alfonso XII, añade el *Times*,
ascendió al trono, después de la revol-
ucion, la implacable severidad del
Sr. Cánovas reprimió las tendencias
del ejército a la sedicion; pero, según
se desprende del motin de Badajoz,
puede ser que bajo el gobierno más
benigno del Sr. Sagasta haya querido
alguno alanzar sus grados por los
antiguos procedimientos.

No quiere decir nada que para jus-
tificar su sedicion los insurrectos for-
mulen un programa. La Constitucion
de España es seguramente en su espí-
ritu y en su letra una de las más li-
berales de Europa.

El artículo, después de otras con-
sideraciones más secundarias, termi-
na diciendo:

«Es digno de tenerse en cuenta que
el pueblo no ha contestado a las sedi-
ciones comenzadas en Extremadura y
Cataluña, lo cual habla muy alto en
favor de la lealtad que el pueblo guar-
da a su monarca. Alfonso XII puede
seguir desarrollando su programa de
paz y de progreso.»

La Epoca:
«Son muy curiosos los siguientes
detalles, de muy buen origen, para
apreciar la trascendencia de la suble-
vacion de un solo regimiento en todo
el numeroso ejército del Norte:

Haro, 11 de agosto.
Conociéndose ya los hechos ocurri-
dos en la Rioja, ellos demuestran y
todas las noticias posteriores lo confir-
man, que allí no ha habido más in-
surrectos que el oficial extraño al re-
gimiento y los sargentos, pues la res-
tante tropa montó, obedeciendo a ór-
denes, con precipitacion, para no darles
tiempo a meditar sobre el suceso.
hasta el punto de que el ordenanza del
coronel se dejó sacar sus caballos y no
los tocaban ni les obligaron a ceder
de su resistencia.

Tampoco se acordaron de ir a bus-
car la caja que estaba en el cuartel
ni tomar heraje, y emprendieron la
marcha a aire tan viento, que los
dos sargentos que habian quedado pa-
ra empujar a los rezaçados, se vieron
luego estraviados y perdidos.

El coronel, Sr. Rubalcaba, no titu-
beó desde los primeros momentos, y
seguido de unos doce oficiales, únicos
que pudieron montarse y algunos pió
a tierra, siguieron a los escudrones
por la pista que alguna vez perdieron.

Cuando ya dio vista a su fuerza, los
soldados que iban demostrando un des-
contento y recelo, lo acogieron favo-
ramente; pero los sargentos que
cubrian la retaguardia, con amenazas
les obligaban a hacer algunos dispa-
ros, que sin embargo no detuvieron a
los resueltos oficiales, que así veían
por momentos aumentar las defec-
ciones de la fuerza que se les iba in-
corporando, y otros huían sin direccion
fija, temerosos de sus sargentos, hasta
el desenlace final, que es bien co-
nocido, en que los soldados demost-
raron tan ostensiblemente ser agenos a
lo ocurrido, y el deseo de reconocer a
sus jefes, que vitoraron, mientras
uno llamado Pedro Ramirez, que ya
antes preguntó al teniente, cubrian
además los llevaba, la división con
un disparo de su carabina. Este ac-
to, lamentable como es, ha
evidenciado el buen espíritu de la tro-

pa y la decision de sus jefes y oficia-
les acometiendo una empresa tan ar-
riesgada, pero feliz por el éxito, cual
nunca se habia visto en los aconteci-
mientos de esta índole, que por des-
gracia hemos presenciado y que re-
cuerda otro ocurrido el año 43 en Cór-
doba.»

Reproducimos con gusto estos apun-
tos, porque en realidad hay gran di-
ferencia entre el conducta de los so-
dados de Numancia y la de las desle-
ales guarniciones de Badajoz y de
la Seo de Urgel.

Como el regimiento de Numancia
pertenece al disciplinado ejército del
Norte y esa fuerza ha sido la única
sacada con engaño por un teniente,
que hasta fines del mes pasado sirvió
en el mismo regimiento, nos compla-
ce en señalar las diferencias, pues
bastantes desdichas tenemos para no
agravarnos, midiendo por un rasero
todos los hechos.

El Día:
«Los diarios de Andalucía dicen
que en Cádiz ha sido detenido el ex-
putado Sr. Cala: se supone que igual
suerte ha cabido en Portugal al señor
Salvocheña, pero esta última noticia
no puede acogerse como cierta, en
tanto no se confirme.»

El Diario Español:
«Entre los ofrecimientos hechos al
gobierno para dominar la insurrec-
cion, se cuenta el del veterano tenien-
te general D. Manuel Lasala, quien se
presentó en Valencia ofreciéndose in-
condicionalmente al capitán general
de aquella region, Sr. Salamanca.»

Consignan varios periódicos que el
médico militar D. Justo Martínez,
dado de baja en el ejército por haber
sido ausente de Madrid sin licencia,
es el que acompaña al Sr. Castelar en
su expedicion por Galicia. Fué dipu-
tado a Cortes en 1873.

Cartas recientes de la Habana, re-
firiéndose a correspondencias de New-
York y Philadelphia, hablan de los tra-
bajos que en contra del sosiego de la
isla de Cuba quiere intentar en los
Estados-Unidos cierta especie de neo-
laborantismo.

Según noticias de la *Epoca*, el alba-
ce es *no nominado* (algun nombre ha
de dársele) es Ramon Bonachea, ex-
cabecilla insurrecto que operó duran-
te la guerra en la hoy provincia de
Santa Clara, sin adquirir autoridad ni
prestigio entre los suyos.

La sede nombrado capitán general
de Extremadura el general Arrando.

El Diario Oficial de Lima, órgano
del gobierno chileno, da cuenta de la
nueva batalla que se libró en Huanuco
entre chilenos y peruanos.

Luchaban, de un lado, 1000 perua-
nos, al mando del general presidente
Caceres, y del otro 1600 chilenos, a
los órdenes de Cordelegui.
Las bajas del primero fueron de 80
a 100 muertos y un gran número de
heridos; los chilenos, por su parte,
tuvieron 50 muertos y 104 heridos. Re-
sultaron muertos varios jefes perua-
nos: Caceres y Recabarren salieron
heridos, y los chilenos capturaron 11
piezas de artillería, 800 fusiles y una
bandera.

Mr. Gladstone ha hecho en la Cá-
mara de los comunes declaraciones es-
plícitas acerca de la politica de In-
glaterra en Egipto. «El gobierno, dijo,

es enteramente opuesto a toda idea
de anexion, a causa de los intereses
de Inglaterra y de todos los demas
intereses.

Es imposible, seria imprudente fijar
la fecha en que el gobierno haya de
realizar la retirada de las tropas; pe-
ro desea seriamente que llegue esa
dia, y hará cuanto esté de su parte
para que esa retirada se verifique lo
antes posible. (Aplausos en los ban-
cos de los liberales.) El primer deber
del gobierno, prosigue Mr. Gladstone,
ha sido restablecer el orden, lo que
afortunadamente es hoy ya un hecho.

El gobierno debe ahora proveer a los
medios de mantener el orden. Mucho
se ha hecho ya en ese camino con la
organizacion de la policia, que es en
lo posible civil. Además, el gobierno
hace todo lo que cree útil en lo que se
refiere a la buena administracion de
la justicia, habiéndose iniciado la
aplicacion de las instituciones legis-
lativas.

Hace muchos dias los periódicos de
París llenan sus columnas con rese-
ñas minuciosas del acto solemne de
entregar los premios en los colegios y
liceos de aquella capital.

Los periodistas de París han cele-
brado algunas reuniones, a fin de ver
el modo de allegar recursos para las
víctimas de la catástrofe de Ischia.

Entre otros arbitrios han acordado
celebrar un festival el 26 de agosto
en los jardines de las Tullerías, que
terminará con la rifa de los valiosos
objetos que regalan algunas damas de
París, con el mismo propósito.

La comision de periodistas que or-
ganizará ese festival, trabaja incesan-
tamente en su cometido y ha con-
seguido de Mr. Roschid que le ade-
lante 50000 francos a cuenta de los
productos de la fiesta; cantidad que
ha remitido ya al prefecto de Nápo-
les para que proceda a su distribucion
entre los más necesitados.

Aparte de esto, a las redacciones de
los periódicos llegan cada dia nume-
rosos donativos con el mismo objeto.

Algunos teatros organizan tambien
funciones de beneficencia.

Los comisarios del festival del 26,
luciran en el ojal una margarita (ga-
lante alusion al nombre de la reina de
Italia) y una cinta con los colores de
Italia y Francia.

Casi todas las grandes potencias
han contestado a la nota dirigida por
Turquia para que se señalen las cuo-
tas de la deuda turca que correspon-
den a Grecia y Bulgaria por los países
anexionados, que presente Turquia
un estado auténtico de los productos
de esas provincias en los últimos tres
años, dando al mismo tiempo órdenes
a dichos países para que sus autorida-
des hagan otros que se refieran a sus
productos actuales.

El padre Jerchundi trabaja para
que los estudios hechos en la escuela
española de Tángier tengan validez
académica en los institutos de la Pe-
ninsula y puedan los alumnos aspirar
al grado de bachiller.

Leamos en la *Epoca*:
«Nos dicen de la Habana, en carta
particular, que allá se habia hecho
publica una impostura, a saber: la de
haber telegrafado al ministro de Ul-
tramar el casino Español de aquella

capital pidiendo el relevo del general
Prendergast.

El telegrama existe, pero no ha si-
do obra del casino, sino de autor anó-
nimo, y por las muestras, no bien in-
tencionado. Ni el casino Español, hoy,
que la policia corre en la gran Antilla
por su cauce propio, está en el caso
de tomar iniciativas de esta índole,
ni hay en Cuba, corporacion espa-
ñola capaz de intentar al bandido ge-
neral Prendergast el profundo agravi-
o que entrañaría tan inmerecida po-
sicion.

Recuerda la *Epoca* que el general
Castillo combatió bizarramente a los
insurrectos carlistas de la primera
guerra civil; a los sublevados del 22
de junio; a los carlistas de la segun-
da guerra, en la que sufrió denodada-
mente el sitio de Bilbao, y sin haber
rebelado jamás; después de repeti-
dos hechos que honran su bravura,
pasa a ejercer el difícil cargo de go-
bernador de la gran Antilla.

Don Emilio Ortega, uno de los em-
presarios del teatro de Madrid, ha sa-
lido para el extranjero con objeto de
estudiar las últimas novedades, a fin
de aplicarlas a dicho coliseo. Su com-
pañero, el Sr. Maestro, está organi-
zando una compañía cómica-lírica de
artistas conocidos y apreciados del
público.

Ha fallecido en esta corte la anciana
y respetable madre de nuestro que-
rido amigo el ex-ministro de Hacia-
das D. Fernando Cos-Gayon, a quien
enviamos, como a toda su familia, la
expresion de nuestro sentimiento.

Se encuentran en Bayona, Biarritz y
San Juan de Luz los duques de la Con-
quista, Torre, Bailen, Tamames, Alba-
y Casilda de Medinaceli; marqués
de Villa-Mantilla, Isasi, Torrecilla,
Velaquez, Ulagares, Estella,
Candelaria de Jarayabo, Bueno, Osma,
Pomar, Valle-Umbroso, Puente
y Sotomayor, Larios, Linares, Vadillo,
Vallejo, Hoyos, Riscal, Cayo del
Rey, Cortina, Navamorcuende, Roma-
y Casariego; condesas de Casa-San-
dano, Castañeda, Sapia, Irazzo, San-
tovenia, Castilleja de Guzman, Arcos,
Añover, Santa Coloma, Hoca, Cacon
y Castillo; y los señores de Castelflo,
Semprum, general Reina, Calonge,
Faura, Villanueva, Correa, Villaver-
de, Picon, Pavia, Sartorius, Arnaiz,
Lezcano, Travesedo, Pedreño, Fuen-
tes, Arco, Bayo, Espelius, Model, Tor-
rijos, Lopez Gujarró, Aguirre, Gan-
dara, Peñaalver, Togados, Ruiz, Bar-
rio, Retortillo, Pastor, Sabau, Losa-
da, Encina, Armadaiz, Calderon, Se-
ijas, Pastor y Zamora, Chavari y
otros.

Procedente de Filipinas fondó ano-
che, a las ocho, en el lazareto de Ma-
hon el vapor-correo *Andanaco*, con-
duciendo la correspondencia oficial y
pública.

Ya hemos dicho que esta tarde a
las seis se verificará una gran revista,
a la que asistirán todas las fuer-
zas de la guarnicion de Madrid, excep-
cion hecha de las de servicio.

Estas fuerzas son: 14 batallones de
infantería, que componen la primera
division, al mando del general Cordo-
va, y cuatro regimientos de artillería
y cinco de caballería, que forman
la segunda division, mandada por el
general Bargas.

—¿Estais al corriente de la causa?—preguntó
Foudelet.

—Sí, pero ignoro algunos detalles que necesito
me deis.

—Estamos a vuestra disposicion.—
—No lo dudo... ¿Me tenéis la lista de los viaje-
ros que han abandonado sus hoteles durante el dia
siguiente del crimen?

—Nos la han mandado hacer algo tarde, y aun-
que se han ocupado en ella varios inspectores no
está concluida.

V.

Aimée Joubert frunció el entrecejo.
Foudelet repuso vivamente:

—No se han podido visitar todos los hoteles. Ha
faltado tiempo material, y aunque hay muchos
agentes ocupados en ese trabajo, no lo concluirán
hasta la noche. Os traigo, sin embargo, lo que he
hecho ayer desde las siete de la mañana hasta las
ocho de la noche.

—¿Cuántos distritos me traeis?
—Ocho, y el resto, hasta completar los veinte,
quedará en vuestro poder esta noche.

—Es preciso no omitir los hoteles de las afue-
ras.

—No se omitirá ninguno.

—¿Teneis muchos nombres?
—Unos veinte... Vienen pocos extranjeros a Pa-
ris en este tiempo, de lo cual se quejan los foun-
distas.

—Efectivamente, veinte viajeros entre ocho
distritos es un movimiento muy pequeño. Dadme
esas listas.

—He creído deber formar de todas una—repuso
Foudelet.

Y al mismo tiempo entregó un papel a la se-
ñora Rosier.

—Habeis hecho bien—dijo esta;—espero la con-
tinuacion que os suplico me traigais esta noche
a las diez.

—¿Adónde?
—Aquí.

—Contad con ella.

—No empezaremos nuestras investigaciones
hasta tener el trabajo terminado... Ahora necesito
algunos datos que espero me dareis.

Foudelet hizo una seña que indicaba clara-
mente:

—¿Tambien yo lo espero.

—¿Hay en este momento muchos reincidentes
en Mazas ó en la Roquette?

—Unos ciento... antiguos presidiarios y re-
clusos...

—Pues bien; necesito sus nombres para ver si
son conocidos míos de otro tiempo.

—Por lo menos debéis conocer a algunos de
ellos, aunque no sea más que a Boulengrin, La
Savata, Jambe Limousine, Patá de Gallo, el Pia-
nista y Cocolos, pillastres todos que han venido a
París a hacerse coger.

—¿Y hay alguno a quien conozca de mis tiempos
entre los licenciados que vigilais, por mas que no
séis sujetos a vigilancia?

—¿Quiénes?
—Sitrano Cornu y Galoubet, por ejemplo.

—Muy bien; que vigilén a esos hombres y me
pongan en seguida al corriente de sus costum-
bres.

—No será difícil, al menos con lo que se refiere

a uno de ellos,—repuso el agente.—Galoubet fué
chalán en otro tiempo, y es muy fácil encontrarle
a cualquier hora en el mercado de caballos. Ade-
más sigue las ventas en publica subasta é intere-
sa alguna cosa insignificante.

—No necesito nada mas por el momento—dijo
Aimée Joubert.—Tengo que ir a la prefectura.

—De modo que hasta la noche?
—Sí, hasta la noche.

Los dos agentes salieron para ejecutar las ór-
denes de Aimée Joubert.

Media hora después entraba la señora Rosier
en el despacho del jefe de seguridad.

Este último no la conoció al verla con aquel
traje de religiosa, pero reconoció su voz.

—¿Por qué os habeis puesto ese traje?—la pre-
guntó.

—Porque es el disfraz mejor. ¿A quién se le ha
de ocurrir que esta hermana de San Vicente es el
Ojo de Gato? Además una religiosa no inspira
nunca sospechas. Lo mismo entra en un palacio
que en una guardiilla, sin que asombre su presen-
cia.

—Es cierto.

—¿Queréis avisarle al juez de instruccion que
estoy aquí? Tenemos que visitar juntos el coche
del alquilador de la calle Ernestine y la tumba de
la familia Kourawieff.

—Al momento.

El jefe de seguridad llamó.

Apareció un ugiar, el cual recibió orden de
mandar avisar al señor de Gibray y al comisario
de las delegaciones.

En cuanto salió el jefe preguntó el jefe de se-
guridad a Aimée Joubert:

—¿Habeis visto a Foudelet y Martel?
—Hace un momento.

—¿Y qué?
—No han terminado sus investigaciones. Se ne-
cesita mucho tiempo para recorrer todos los ho-
teles. Esta noche me entregarán el final de las
listas de viajeros. Ya les he dado mis instruc-
ciones.

—Perfectamente.

Trascurrieron diez minutos, al cabo de cuyo
tiempo entraron el juez de instruccion y el comi-
sario de las delegaciones.

Produjoles cierta sorpresa la presencia de la
religiosa, como se la habia producido a los agen-
tes: el jefe de seguridad la felicitó por la habili-
dad que tenia para disfrazarse y dijo al señor de
Gibray:

—Empezaremos por el coche, ¿no os parece?
—Como gustéis.

—¿Bajemos.

El coche del alquilador de la calle Ernestine
estaba lo mismo que cuando lo han visto por últi-
ma vez nuestros lectores.

Sabemos ya que habian puesto los sellos en las
puerterolas.

Estos sellos estaban intactos.

Después de haber comprendido con una mirada
al señor de Gibray que nadie los habia tocado,
los quitó.

Aimée Joubert abrió una de las puerterolas y
dirigió una mirada al interior del coche.

—¿Está todo en el mismo estado que cuando en-
contraron el cadáver?

—Exactamente.

—¿Han buscado debajo de los almohadones?
—Se ha buscado por todas partes.

A pesar de esta respuesta, *Ojo de Gato* subió
dentro del vehículo. Metió sus dilig

La derecha de la línea, que estará mandada por el capitán general, señor Ferrer, apoyará su cabeza en la fuente de Cibeles, prolongándose por Recoletos y la Castellana hasta el Hipódromo, y la izquierda, que formarán los cuerpos montados, se extenderá por la subida de la Puerta de Alcalá.

Asistirán todos los generales residentes en Madrid, formando el estado mayor de S. M. el rey, que presenciará el desfile en el Prado, frente a la Carrera de San Jerónimo.

El total de las tropas que formarán ascenden a 12000 hombres.

A las dos de la madrugada hemos recibido el siguiente TELEGRAMA. Barcelona, 12 (11-53 a.).

«La partida insignificante que quedaba en el llano, ha sido batida en la tarde de hoy, recogiendo las tropas sus armas.

Tranquilidad completa en toda la provincia.»

También hemos sabido esta madrugada, con referencia a telegramas de Portugal, que las fuerzas del ejército que se hallan de guarnición en Chaves, pueblo fronterizo con Orense, se resisten a abandonar dicha localidad para trasladarse al nuevo punto, donde el ministro de la Guerra del país vecino ha fijado su residencia.

Se anuncia un próximo viaje de S. M. el rey a algunas provincias, con objeto de visitar las fuerzas del ejército.

Para comunicarse impresiones y leer los despachos últimamente recibidos, han estado esta madrugada en la secretaría de Gobernación los señores ministro de Estado y Gracia y Justicia, el gobernador civil de Madrid y el subsecretario de Estado señor Mendez Vigo.

En la reunión de señores ministros que tuvo lugar ayer tarde en la Presidencia del consejo, y que continuaba a la hora de cerrar nuestra edición de la noche, se dio cuenta de haberse verificado en Santo Domingo de la Calzada, el fusilamiento de cuatro sargentos del regimiento de Numancia sublevado.

Bolsín. Cuatro perpetuo: Contado, 00'00. Fin de mes, 00'00. Sin operaciones y poca concurrencia.

EDICION DE LA TARDE DE HOY 13 DE AGOSTO

LA CORRESPONDENCIA ha recibido esta tarde los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Lila, 13. El periodista francés Rochefort, director de la Linterna, presidió anoche en esta capital una reunión en la que se pidió la supresión de los ejércitos permanentes.

Rochefort pidió la supresión de los ejércitos permanentes, que se indultasen todos los presos políticos y hablase en favor de la república española.

La última parte de su discurso provocó vivas interrupciones y un gran tumulto.

Paris, 13. Los prefectos de Pau, Tarbes, Tolosa, Bayona y Perpiñán, han recibido la orden de hacer vigilar la frontera francesa del Pirineo.

Puerto-Rico, 12. Hoy ha llegado a este puerto el vapor-correo del marqués de Campo Vaccaro, y continúa su viaje sin novedad.—Fabra.

El Monitor imperial alemán habla del próximo envío a Egipto de una misión científica alemana, presidida por el doctor Koch, con objeto de estudiar la epidemia cólera.

La prensa de Galicia felicita al alcalde de Vigo D. Jacobo Dominguez por su activa cooperación en las fiestas populares. El Sr. Dominguez es un joven de vastísima ilustración.

El concurso internacional de música de Bayona. Hé aquí el telegrama del Liberal: «Bayona, 12 (6-20.)

Se ha verificado el concurso de honor de las músicas convocadas en esta ciudad. Ha reinado un entusiasmo indescriptible producido casi exclusivamente por la banda del primer regimiento de ingenieros.

Su director Sr. Juarranz ha sido repetidas veces aclamado.»

Se agrava por momentos el conde de Chambord. Un telegrama fechado en Frohsdorf anuncia que se agravan los síntomas de la dispepsia. El enfermo pasó la última noche muy agitado, y se advierte en el estremo debilidad.

Ha salido para Granja (Oporto), el ex-ministro D. Tomás María Mosquera.

Anuncia el Liberal el fallecimiento en Victoria del diputado tradicionalista Sr. Ortiz de Zárate.

El Faro de Vigo publica el siguiente telegrama del Sr. Montero Ríos dirigido a un periodista: «Lourizán, 9 (4 t.)

No había estado en Galicia, pero la había visto; conocía como se conocen esos personajes históricos, políticos y literarios, que nunca salidamos y que vemos siempre cerca de nosotros.

Había sentido el fervido oleaje que combate sus costas; había habitado sus bosques umbreros; había visto los vergeles cubiertos de frutas; había oído las zampoñas, la gaita, la gallegada y todos vuestros cánticos que han sabido recoger cuanto en el campo hay de hermoso; había aprendido en las cántigas del rey Sábido y en las elegías de Macías, que aquí se halla el germen de nuestra nación.

Si descendieramos a la historia, la demostración sería más clara; pero ¡ah! nada más fácil que olvidar, cuando se goza de las libertades, a cuantos han combatido por ellas.

«Sabéis quién dejaba a salvo el principio de unidad en la Edad Media? Pues lo dejaba el peregrino, el cual, al llegar a Jerusalén donde está el Sepulcro de Jesús, a Roma donde está el de Pedro, a Compostela donde el de Santiago, creía que realizaba un acto religioso, y lo que realizaba era la unidad del humano linaje.

Me figura ver la Edad Media: los nobles como milanos anidando en sus castillos y los siervos apegados al terruño; solo descubro la torpe del homenaje y la horca; en medio de tantas sombras, veo al peregrino gritando: «Santiago» y viniendo al feudalismo para realizar la unidad de la justicia y del derecho. (Aplausos.)

Parece imposible que en el siglo XIX un hombre de hiebro conociendo los actos de nuestros héroes y de nuestras ciudades; es decir, los de D. Jaime, el Cid, D. Alfonso VII y los de Numancia y Granada, intentase sujetar a nuestra patria, que podrá carecer de sentido político, pero que junta todos los corazones cuando se trata de salvar la independencia.

Al comenzar el siglo nadie nos creía en Europa una nación; bien es verdad que lo teníamos merecido, pues habíamos consentido que gobernaran los flamencos, vasallos de Carlos V, que muriese Padilla y se ajusticiase a Lanuza; sí, señores, al descabellarle cayó la cabeza de la libertad. (Atronadores aplausos.)

Las Cortes no fueron Cortes, fueron cortesanas; los diputados, si tal nombre merecían, asemejábanse a un rebaño de traidores: al morir el último de los austríacos, dejó la corona a quien le plugo, y a nuestro pueblo por única originalidad le quedaban los toros, y los toreros elevados a la categoría de nobles y de artistas. ¿Que había de suceder? España no existía. Pues qué, no había luchado en Italia Isabel de Farnesio con el solo objeto de dar terno a sus hijos? ¡No había cedido la Florida a Carlos III? Nadie podía decir que España era una nación.

Frente a España se levantaba la revolución francesa, con sus nuevas ideas y sus tribunos, que morían como los redentores al pie de su obra. Tras la revolución, vino la reacción, como detrás del día la noche, tras el flujo el reflujó de los mares; como tras Constantino el Grande, Juliano el Apóstata; como tras Cromwell, los Stuartos. Cuando la revolución se llamaba con un nombre tan grande, precisaba que la reacción se llamase con un nombre también grande, y fue el de Napoleón Bonaparte.

Nació en un escollo y murió en otro escollo; sin patria, para que desconociese todos los patriotismos; de origen humilde, para demostrar que las revoluciones pueden elevar desde los abismos a las alturas de la sociedad; avieso como el águila de su legión, sin conciencia y sin moral, hubea sus presas, buscaba la muerte de todos, combatía en los campos lombardos, peleaba en las pobladas calles de París y en los desiertos de Egipto, entrónizaba y destronaba Papas, jugaba con los reyes como si fueran peones de un tablero de ajedrez, y como dia-

qui papel rayado, que es el que se usa generalmente para escribir con estas claves. Buscá entre los papeles de diferentes clases que hemos mencionado y proseguir: «Aquí hay.—Voy a probar a esos señores magistrados mañana que no me he equivocado.

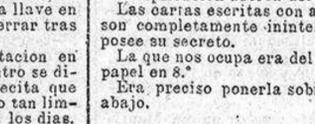
Como quiera que esta clave he de hacer un papel muy importante en el trascurso de nuestra historia, creemos deber dar a nuestros lectores una explicación acerca del modo de usarlas.

Las cartas escritas con ayuda de dichas claves, son completamente ininteligibles para el que no posee su secreto.

La que nos ocupa era del tamaño de una hoja de papel en 8.^o Era preciso ponerla sobre el papel de arriba a abajo.

IV. Para que nuestros lectores puedan comprender su aplicación, explicaremos su sistema.

La hoja-clave, llamada de rejilla, contenía unos huecos ó recortes, de esta forma,



puestos en series de tres y dos, de modo que colocada sobre papel cuadrado, resultaba descubierta este en veinte lugares, y en cuyos huecos se escribía lo que formaba el asunto de la comunicación. Levantada la clave, se llenaban los espacios que quedaban en el papel cuadrado, con frases que formaban sentido con las palabras ya escritas, resultando una carta insignificante de familia ó de intereses comerciales.

La señora Rosier, pues, colocó una hoja de papel del mismo tamaño debajo de la clave y la inmovilizó por medio de un cuadrado de metal que puso a la cabeza.

Enseguida escribió en los huecos de la clave lo siguiente, en esta forma:

viajero brazo en cabestrillo media noche camino de hierro del Norte portador de cien mil francos es preciso que no los lleve a su destino esperad le.

Lo que constituía en forma telegráfica lo siguiente: «Viajero brazo cabestrillo, media noche, camino de hierro Norte. Portador de cien mil francos. Es preciso que no los lleve a su destino. Esperadla.

Una vez escrito esto entre los blancos, como hemos dicho más arriba, quitó la clave y llenó los espacios que había sin escribir, formando una carta como sigue:

seamos hombres; cuando la ternura y el amor invade nuestro espíritu, nuestro ser, y brota una lágrima de nuestros ojos, y se apodera de nosotros el sentimiento de la compasión, encontramos siempre la inspiración de la mujer. Así es que cuantas escuelas utópicas han querido sustituir la educación de los pueblos a la madre, han hecho minerales, no hombres; ningún astrónomo sabe lo que una mujer respecto a las tempestades del alma; ningún poeta recita las leyendas como la abuela al amor de la lumbre en las voladas del invierno; ningún orador, por grande que sea, habla con la elocuencia de una madre al vestir y al desnudar al hijo y al recitar la oración de la tarde.

Amad la patria y la libertad; para que vuestros hijos aprendan a ser libres; olvidad mi palabra, mi persona, pero no olvidéis que, al llegar al medio siglo de mi vida, sólo me hallaba el título de haber salvado a mi patria, cuya paz y ventura ansio; por eso condena todo acto que venga a tener con sangre al pueblo español. (Prolongados y calurosos aplausos. Muchas personas felicitan al orador.)

El alcalde lo abraza; el pueblo aclama al simbólico grupo.

Pocas veces un alcalde interpreta tan fielmente los deseos de un pueblo.—VINCENTI

En la visita que hizo el Sr. Castelar al Sr. Elduayen en su castillo de Monte Real, acompañaron al eminente orador los señores Avendaño, Martínez (D. Justo), Ferrer, Anglada y Santos.

El Sr. Castelar permaneció un día en Bayona admirando las bellezas del paisaje.

El resultado de la elección de interventores para la dos diputados a Cortes que se verificó ayer en Cádiz, fué favorable para el candidato ministerial señor conde de Niebla y el conservador Sr. Garrido Estrada. La elección se celebrará el próximo domingo.

En el primer semestre del corriente año hemos importado en Francia hectolitros 671000 más que en igual período del año pasado, por lo que respecta a vinos comunes, y 331000 más que en 1891.

Una recomendación de la Iberia contra los propagadores de noticias falsas: «Deben estar prevenidas las gentes contra las noticias que a lo mejor circulan respecto de órden público.

Cada cual se despacha a su gusto en estas materias, y basta inventar cualquier paparrucha para que sea creída y circule por todas partes.

Esto es tanto más extraño, cuanto que el gobierno no ha ocultado nada de lo ocurrido, y apenas se ha recibido noticia de una insurrección, los partes oficiales se han comunicado a toda la prensa.»

Los Estados-Unidos acaban de otorgar una nueva aplicación de la electricidad. La invención deida al señor Sheridan tiene por objeto ejecutar a los criminales condenados a muerte sin que experimenten dolor alguno. El aparato consiste en una butaca aislada del tablado en el cual se coloca al reo y cuyos brazos están sujetos a los dos polos de una máquina dinamo-eléctrica. El reo se sienta en esta butaca y el verdugo para cumplir su misión lo único que tiene que hacer es enviar la corriente eléctrica.

Son muchas las personas que se proponen concurrir a la feria de Almagro. Las corridas que se preparan para el 23 y 25 del corriente prometen ser notables, habiendo despertado el entusiasmo de los aficionados. Los toros que han de lidiarse, de las ganaderías de Lafitte, antes Hidalgo Barquero, y de Vergara. La plaza ha sido pintada y restaurada completamente, presidiendo en las obras ejemplarmente el mejor gusto. Se han confeccionado lujosos trajes para los alguaciles, mon-

tura para los caballos y un vestuario de muy buen efecto para los mozos del servicio. Los matadores contratados son Hermosilla y Lagartija.

Desde San Ildefonso nos envía nuestro corresponsal, con fecha 12, las siguientes noticias: «Aunque la animación perdida por breves días se ha recuperado en este delicioso sitio, el público sigue tranquilo, y suspenso cuantos proyectos había referentes a cacerías, expediciones y giras campestres. Esto unido a que el telegrafo no nos comunicaba a que el telegrafo no nos comunicaba noticia alguna de importancia, me ha decidido a dar un vistazo por la capital de la provincia, con objeto de participar algo de la misma a nuestros lectores.

El miércoles próximo tendrá lugar la inauguración del Ateneo científico, artístico y literario de Segovia, cuyo decorado se está terminando, y el cual, así como el mueblaje, es sencillo, pero elegantísimo y de esquisito gusto, llamando la atención los aparatos del alumbrado, cuya combinación hace un magnífico efecto. Tanto las arañas como los candelabros que lo constituyen, se han traído de Barcelona según tengo entendido. Propondrán varios discursos personas científicas de la capital que asistirán al acto.

Por expediente instruido en el municipio se acordó el derribo de los dos conocidos arcos de los picos. El uno ya está derribado habiéndose colocado una bonita bajada a San Millán en vez de la sucia candelera que existía. El otro se derribará ensiguiente.

El día 26 habrá una corrida de toros, matando el conocido diestro «El Gallito» y a la que serán invitadas la mayoría de las familias residentes en la Granja, las que indudablemente asistirán. Con este motivo se han hecho algunas reformas en la plaza.

Se proyecta también construir un teatro de nueva planta en el sitio donde estuvo el meson grande y que hoy lo ocupa el pequeño teatro de verano de la zarzuela, cuyo empresario es el Sr. Manzanares. Espérase ahora nueva compañía.

Anteanoche llegaron a Segovia 26 frailes agustinos, los cuales visitaron a San Juan de la Cruz, y descansando poco tiempo, han salido con dirección a Burgo de Osma, continuando su peregrinación.

He regresado a las cinco al real sitio: a dicha hora, y como día festivo, el paseo era en los jardines, cuya concurrencia ha sido, como de costumbre, numerosa y elegante. La banda del batallón ha ejecutado bonitas piezas y ha corrido una de las fuentes, presidiendo el acto el señor administrador del real patrimonio.

SS. AA. las princesas de Asturias, y las infantas continúan sin novedad, habiendo pasado durante la mañana por los jardines y por la tarde en caruaje.

Siempre llegando viajeros todos los días; pero el calor continúa molestando bastante, especialmente en el centro del día.

Esta noche asistirán al teatro sus altezas y como día de moda (digámoslo así) estará brillante, con un lleno completo. El empresario Sr. Hernández y el reputado actor D. Mariano Fernández procuran con suma delicadeza agradar a tan escogido público, el cual por su parte está en extremo satisfecho y agradecido.»

Los periódicos de esta mañana publican las siguientes noticias, telegramas y correspondencias, que son de actualidad: La Iberia: «Algunos periódicos democráticos han tomado sobre sus hombros la difícil tarea de demostrar que los insurrectos de Badajoz no han proclamado la Constitución de 1869.

Como hay datos oficiales sobre el particular, como hay documentos de los mismos insurrectos que prueban el hecho, no parece un poco inocente el trabajo de estos colegas. Una cosa es que la izquierda crea

«Burdeos, 20 de diciembre 1876

Querido amigo: Esta mañana he recibido la visita de nuestro viajero, lleva en este momento el brazo en cabestrillo de resultas de un grave accidente que le ha ocurrido a media noche en el camino de hierro. Temo que yo mismo tendré que hacer un viaje por la línea del Norte. Nuestro viajero era portador de cien mil francos en una letra contra la casa Travek de París. Adjunta os remito la mencionada letra, pero creo es preciso que no los lleve sino a su verdadero destino que es el Banco de Francia.

Esperad ordenes mías para comprar bonos del 3 por 100; seguid las instrucciones de nuestro mencionado viajero y atendedle en todo como a mí mismo.

Vuestro.—J. T.»

La carta estaba terminada. Se comprendía por ella que la señora Rosier no había olvidado su oficio de polizone y que estaba al corriente del modo de usar las claves.

Después de haber unido las palabras interesantes como han visto nuestros lectores, y cambiado por completo su significado, guardó la clave y la carta con el fin de probar al día siguiente al señor de Gibray que no se había equivocado en sus conjeturas.

Emprendió en seguida el estudio de las notas. Al dar las doce de la noche se levantó, encendió su farolito de bolsillo, apagó la lámpara, echó ceniza en la chimenea para apagarla, y salió de la habitación de la calle Meslay, dando dos vueltas a la llave.

A las doce y media estaba en su casa, calle de la Victoria, y se acostaba pensando en su querido Mauricio.

Su sueño fué agitado y lleno de pesadillas, en las cuales veía pasar ante sus ojos formas raras y rostros siniestros.

Se despertó temprano, se vistió rápidamente con un traje muy sencillo y llamó a su criada para que le diera el chocolate.

Ya conocemos la obediencia pasiva de Magdalena y sabemos que no preguntaba jamás.

Sin embargo la sorprendió mucho oír que se señora la pedía el desayuno mucho más temprano que de costumbre y no pudo menos de preguntarla:

—¿Va a salir la señora? —Sí,—repuso Aimée Joubert.

—¿Para qué hora quiere la señora que le prepare el almuerzo? —Tengo que hacer algunos asuntos de interés y no podrá venir a almorzar.—Almorzaré fuera.

—Cree que sí. —¿Tiene la bondad de decirme lo que quiere la señora? —Es inútil. Haced lo que queráis.

—Bien, señora. Salió Magdalena y volvió a entrar al cabo de un cuarto de hora llevando una taza de chocolate, pan tostado y mantequilla.

La señora Rosier almorzó frugalmente y salió de su casa.

Antes de las nueve llegó a la calle Meslay, dijo algunas palabras al portero, que la conocía desde mucho tiempo atrás y el cual no pareció nada asombrado al verla; y subió como la noche anterior al piso tercero.

Debemos dar una breve explicación

La casa, que daba al boulevard Saint Martin y a la calle Meslay, pertenecía a la municipalidad de París, y ofrecía al jefe de seguridad un asilo misterioso, cuyo alquiler pagaba la prefectura.

El portero era un ex-agente de policía, herido gravemente en otro tiempo al arrestar a una banda de malhechores, en cuya captura quedara inútil para el servicio.

Había conseguido aquella portería, cuyos pequeños beneficios aumentaban su pensión de retirado.

Era su obligación tener en buen orden el piso que conocemos, de modo que pudiera alojarse en él a cualquier hora un huésped, y preciso es confesar que obedecía puntualmente a aquella consigna.

Cuando algún inquilino preguntaba algo sobre aquella habitación, en que no se veía nunca a nadie, contestaba:

—Está alquilada por una persona rica que vive en el campo y quiere tener un domicilio en París para cuando se le ocurra pasar en él un par de días.

—Pero no viene a menudo.—Le contestaban. —Eso solo a él importa. Paga con exactitud, que es lo principal. Lo demás no me incumbe.

Una vez dentro de la habitación, Aimée Joubert se dirigió hacia la pieza de los armarios, abrió uno de ellos, sacó un hábito de religiosa que se puso con gran ligereza, se sentó delante de un tocadorito, sirviéndose de varios cosméticos, como una actriz de primer orden y se desfiguró el rostro, hasta el punto de quedar completamente desconocida.

Hecho esto, pasó al saloncito y prosiguió en el estudio de las notas.

Poco después de las diez le hizo abandonar su trabajo la campanilla de la habitación.

Fué a abrir y vio en su dintel a Foudelet y a Martel.

Al encontrarse estos frente a una religiosa de la orden de San Vicente, cuyo rostro no conocían, se echaron un poco atrás, murmurando:

—Dispensad, hermana; creo que nos hemos equivocado.

La Joubert repuso sonriendo: —No, amigos míos, no es equivocáis... Entrad. Foudelet no había conocido el rostro, pero reconoció la voz, y entró acompañado de Martel, ahogando una exclamación de sorpresa.

Aimée Joubert cerró la puerta y fué a reunirse con los agentes al saloncito.

«Diantre, señora Rosier—exclamó Foudelet, en cuyo rostro se pintaba el mayor entusiasmo,—podréis vanagloriaros de ser muy habilísima... ¡Hubierais hecho carrera en el teatro!... ¡Bravura! no se disfraza mejor que vos, y eso que se le ve en el escenario a la luz del gas!»

«¡En verdad que es asombroso!—apoyó Martel.—¡Hubiera pasado veinticuatro horas en un ferrocarril o en cualquiera parte, al lado de esta señora, sin sospechar que la conocía!

—Tanto mejor si no he olvidado el oficio porque nos haré falta—repuso vivamente Aimée Joubert.—¿De modo que vamos a volver a trabajar juntos?—dijo negativamente Foudelet.

—Sí, amigo mío... La madeja que hay que desenredar es muy complicada... Esos señores de la prefectura me han aplicado os ayuda.

—¿Qué buena idea han tenido!—exclamó Martel.—Veía claro desde nadie ve más que timbrietas... Ah, no en balde os pusieron el apodo de Oja de

que eso no afecta poco ni mucho a sus ideales y otra cosa es negar lo acontecido.

Los primeros pueden demostrarlo y pueden convencerlos de lo segundo es imposible, porque hay pruebas terminantes e irrefutables.

Los que al consejo de guerra de Santo Domingo de la Calzada ha sido sancionado a la última pena, han sido los señores primeros de los cuatro asociados sublevados.

Dios haya acogido en su seno las almas de los infortunados militares. De nuestro corresponsal de Lisboa recibimos el siguiente despacho telegráfico:

Lisboa, 12 (7 tarde).

Reina completa tranquilidad. El gobierno ha tomado energicas providencias contra toda manifestación ilegal.

El Globo. Últimos detalles de la terminada insurrección del regimiento caballería de Numancia, recibidos postalmente.

«Pedrose, 10.

Ha regresado aquí desde Villanueva de Cameros el coronel Rubalcaba, trayendo rescatado todo su regimiento y presos a los siete sargentos que con el teniente Cebrían, ya muerto, iban a la cabeza de los sublevados.

Todos venían muy cansados, pues han hecho de un tirón, y después de las anteriores marchas forzadas, seis leguas de un camino infernal que solo quien los conoce sabe lo que es andar de ese modo y en esa tierra. Lo ocurrido es lo siguiente, tal como lo he oído de labios autorizados.

A la vista de Torrecilla estaban el coronel, los oficiales que con el iban y los soldados que le seguían, cuando divisaron en dirección de la carretera de Soria las fuerzas mandadas por Cebrían.

Inmediatamente el coronel Sr. Rubalcaba mandó a sus trompetas tocar llamada, y viendo que del grupo de las fuerzas rebeldes se destacaba un gran número de soldados, creyó que venían en ademán hostil y se preparó para rechazarlos, cuando observó que en la punta de una pica traían un pañuelo blanco. Esto, no obstante, los soldados que se hallaban con el coronel se disponían a hacer fuego; mas éste se interpuso entre ambos grupos, arengó a los que venían y les mandó ir a colocarse a retaguardia. A seguida prosiguió la persecución de los que iban con Cebrían y los sargentos.

Este teniente Cebrían habiase detenido en Torrecilla, donde creía que había de unirse otra fuerza insurrecta. A lo menos así lo había dicho a su gente. Mas desde que notó el aislamiento en que estaba y en que le iban dejando los soldados, que con él iban, un grande abatimiento moral se había apoderado de él y no se atrevía ni a dirigir su voz a los soldados. Lo único que hacía era ordenar que se les alimentase bien y que se diese buenos piensos a los caballos.

Cuando estaba en esta situación de ánimo en Torrecilla, vió descender de la elevada montaña del Serradero al coronel, al frente de muchos de los soldados que no hacía cuatro horas iban mandados por él. Entonces tomó al galope con la gente que aun le seguía la carretera de Soria.

Al pasar el puente del río que recoge las aguas de Villoslada y Lumbier, uno de los soldados que con él iban indicó a sus compañeros que si ellos con sus carabinas le protegían contra los sargentos, él se acercaba al teniente. Y dicho esto, encorcesó a Cebrían por detrás, disparó la carabina, penetrando la bala en el cuerpo del teniente por la espalda, hacia la base del pulmón izquierdo, y destruyéndole el corazón.

Cebrían, sin dar más que un grito, cayó pesadamente al suelo, donde quedó abandonado hasta que el coronel mandó que se recogiese el cuerpo, que luego trajeron atravesado sobre un caballo.

Al ver caer al que era su jefe, los sargentos esclamaron con desesperado acento: ¡Qué habeis hecho! ¡Nos habeis perdido! ¡Sin el nada podemos hacer ya! No hagais armas contra nosotros; vamos a entregarnos al coronel.

Así lo hicieron, y ayer mismo entraron todos juntos en este pueblo, donde fueron recibidos con muestras de alegría y bien alojados.

El soldado que mató a Cebrían es natural de Alvela, provincia de Logroño, y quinto del último reemplazo. Es alto, nervioso, y su semblante no revela malignidad. El coronel le respondió por no haber mostrado esa resolución para no abandonar el cuartel.

El infeliz Cebrían tenía cuarenta y dos años. Era moreno, sanguineo y de ojos negros, de mirada energética, tipo verdaderamente árabe y gran ginete. El caballo que montaba era del abandonado, el cual lo ha rescatado ya; un anillo que llevaba lo ha recogido un alférez para entregárselo a la viuda.

Los siete sargentos venían escoltados y sin armas. Han pasado la noche en la casa de la villa con centinelas de vista.

Hay han salido todos para Santo Domingo, formando un total de 250 caballos. El coronel Sr. Rubalcaba, ya satisfecho por haber conseguido, con solo dos soldados y los oficiales que le seguían, haber rescatado su regimiento y, exponiendo su vida, haber evitado males mayores.

El Imparcial. París, 12 (10,25 n.). La prensa continúa ocupándose preferentemente de los sucesos de España.

Muchos periódicos republicanos llevan hasta un extremo ridículo su desconfianza de las noticias favorables al orden, transmitidas no sólo por la Agencia Havas sino también por conducto oficial. Dan en cambio gran crédito a los más absurdos rumores sobre sublevaciones. Entre los periódicos que esto hacen, cuéntase, a más de los radicales, la France y Le Soir.

Alguno, sin embargo, como la Liberté, critica el apasionamiento de sus colegas. Confirmando mis noticias sobre la agitación carlista, que aquí se preparaba a luchar con la revolución con motivo de los últimos sucesos. Don Carlos telegráfico que iría inmediatamente a Ginebra.

Los periódicos oficiales ocuparse de la entrevista que ha celebrado el duque de Fernán-Núñez con el ministro de Negocios extranjeros.

Asígrase que el gobierno francés ha tomado energicas medidas y enviado agentes especiales a la frontera para detener a los sublevados e impedir todo trabajo de los revolucionarios contra España.

El Liberal. A ministeriales que ocupan altos puestos administrativos, oímos anoche asegurar que dentro de nuevo o diez días se levantará la suspensión de garantías.

«Estos mismos ministeriales afirman que no se ha desistido del viaje del rey al extranjero. Se verificará en la fecha que se anuncia.

En los jardines del Buen Retiro fueron anoche recogidas por los agentes de la autoridad unas hojas clandestinas que habían sido esparcidas por aquellos paseos. Los que las leyeron por dicen que la hoja está suscrita por un espartista y que en ella se juzga duramente la conducta observada durante su permanencia en el poder, de algunos hombres políticos que hoy no son poder, en los años 1873 y 74.

«Son tan exageradas las noticias que han circulado estos días en algunas provincias sobre los sucesos ocurridos, que sabemos de muchos hombres políticos que se proponen regresar a Madrid enseguida.

El eminente tenor Gayarré permanecerá en Iruñ y San Sebastián hasta principio de setiembre.

Ayer tarde, en la Ronda de Sagoyia, se produjo una escena graciosísima. Un labriego gallego tuvo la humorada de casarse y escoger como padrino a un paisano suyo, cuyo individuo se corrió hasta el punto de dilapidar seis pesetas en el festín.

Poco pensaría el novio que su padrino, en un momento de arrepentimiento sin duda, le exigiera la devolución de lo que en obsequio suyo había gastado.

Sobre si lo devuelve ó no lo devuelve, se enredaron a palos con gran furia, siendo por fin separados a bastonazo limpio por un tabernero esforzado.

La novia, presa de la desesperación más natural, puso el grito en el cielo.

En el teatro Principal de Alicante ocurrió un percance la noche del miércoles durante la representación, que por fortuna no tuvo consecuencias.

Representábase La guerra santa, y al terminar el tercer acto se derramó el espíritu de vino que contenía un cono de metal, figurando un hacha, inflamándose al momento, y prendiendo fuego a un telón.

Por fortuna los actores se apresuraron a echar sobre el combustible paños y capotes, ahogando al instante la llama.

El público no dejó de impresionarse ante el peligro.

El colegio que están levantando en Sabadell los padres escolapios para la enseñanza popular gratuita, es magnífico.

Ya se encuentran en Cádiz la mayor parte de los artistas que forman la compañía dramática que, bajo la dirección del eminente actor Sr. Vico, ha de funcionar en el teatro Principal de aquella población.

En la división por distritos para las elecciones de diputados a Cortes de la provincia de Albacete, se considerará unida al distrito de Casas Ibañez la sección de Tarazona que actualmente pertenece al de Albacete, y a este último distrito la sección compuesta por los pueblos de Higuera, Bonete y Hoya Gonzalo, cuya cabeza corresponde al primero y que ahora está afecta al distrito de Casas Ibañez.

El Progreso describe una sesión municipal bajo el punto de vista cómico:

«Hoy hemos recibido el siguiente telegrama: Vigo, 23 (41 m.) A pesar del término de las fiestas populares el número de bañistas es extraordinario.

Los orfeones han obsequiado con un espléndido lunch al tenor Tamberlick en el vapor del marqués de Campo Santo Domingo.

Dícese que el sabio cardenal Payá, arzobispo de Santiago, antiguo obispo de Cuenca, invitó a su amigo el señor Castelar para que visite los monumentos de aquella ciudad, modelo de arquitectura cristiana. Para el creyente Santoago es la Jerusalem española, é inspira un sentimiento profundamente religioso.

La temperatura primavera en la calle, y calurosa en las casas de huéspedes; donde se alojan los forasteros en mayor número de los que buenamente cojen en las habitaciones.

Se trata de habilitar en breve tiempo el ferro-carril de Orense a Monforte y de colocar el puente en los tres Ríos, para que se una la línea general de Galicia en el punto de bifurcación, Gonforte, con la de Orense a Vigo. Terminada esa sección la capital de España estará unida con dos puentes más, el de la Coruña y el de Vigo.

Se proyectan construcciones de fondas, hoteles y casas de campo en las riberas bajas de la provincia de Pontevedra para la necesidad de tanto viajero como viene en el verano. Escondido de diez mil los que han llegado por la vía portuguesa.

El duque de la Torre ha escrito al Sr. Montero Ríos reiterándole su ofrecimiento de visitarle en breve en Louzizan.

Los izquierdistas y los posibilistas protestan públicamente contra todo procedimiento de fuerza.

El Sr. Elduayen obsequió espléndidamente en su quinta de Bayona al señor Castelar.—El corresponsal.

La cosecha de aceite en las provincias de Andalucía se presenta en bastante buenas condiciones; en las de Levante y la Mancha, el aspecto, sin ser malo, es menos lisonjero.

El mercado de este producto se halla en la actualidad bastante indeciso. En Bilbao y Santander los precios tienden a la baja, mientras que en Valencia y en Málaga se mantienen firmes los actuales precios, efecto de las oscilaciones en las demandas por el extranjero.

Los mercados italianos ofrecen calma completa, y el de Liverpool, que es el principal de los aceites del Oeste, está también muy desanimado. Los pedidos del Báltico son escasos, y las transacciones se resienten de esa desanimación.

En cambio en los mercados franceses aumentan los pedidos; pero lo probable es que la contratación siga indecisa, hasta que las plazas del Norte aumenten sus pedidos, y entonces se realizará alguna alza.

De la extraordinaria animación que reina en la colonia cosmopolita de San Sebastián, puede formarse idea por la siguiente carta que hoy recibimos de nuestro corresponsal:

«San Sebastián, 12. Hoy, primer día de festejos, ha amanecido hermoso y despejado el cielo; ni una nube empaña el azulado horizonte.

«Hasta el momento que escribo han llegado 22 trenes de viajeros de Francia y España, siendo imposible el tránsito por algunas calles de esta capital.

«Esta mañana a las once el capitán Emilian Castañet ha verificado una ascension aerostática, que ha tenido en expectación a todos los que, atrápidos por la novedad, habían concurrido a la Zurbela. El globo, que es esférico e hinchado de gas, en dirección N. es decir, hacia el mar, yendo a caer en el mismo a más de una milla. Una barca tripulada por doce remeros de la sociedad de Salvamento

de Naufragos, luchó con las olas para llegar al sitio donde cayó el aerostato. Con el auxilio de los anteojos he visto que lo ha verificado con felicidad; pero no conozco más detalles.

«A las once y media se ha verificado también el partido de pelota que ayer anuncié, habiéndose decidido la suerte en favor de los españoles. Se han cruzado apuestas de gran importancia, alguna de ellas, concertada en el café de la Marina, de 2000 duros.

«Los teatros, tanto el circo en que actúa la compañía de Maximino Fernández y en que se hacen Los sobrinos del capitán Grant, como el Principal donde funciona la de Variedades de Madrid, están todas las noches llenos completamente.

«En el boulevard ha tocado la banda esta mañana después de a misa en Santa María, estando dicho paseo concurridísimo.

«Según noticias de personas bien informadas en el asunto, ayer se bañaron en esta playa 446 señores y 2837 caballeros. ¡Es que hay doble número de señoras que de hombres ó es que los hombres son una mitad menos ardientes que las señoras!

«El número de forasteros hasta el día 10 ascendía a 11393.

«Dicen que S. M. la reina doña Isabel, después de tomar los baños en Lequeitio, vendrá a este punto tres ó cuatro días, según ha prometido a una comisión del municipio que ha ido a invitar a dicha augusta señora a honrar las fiestas.

«Cierro la carta para ir a la corrida de toros de Veragua que se celebra esta tarde, y cuyo resultado anunciaré por telegrafo.

«Mañana llegarán por la carretera los toros de Carriquiri que se han de lidiar el día; dicen que son elegidos y los que traen en competencia con los demás que se han de lidiar.—F. M.»

Nuestro compañero en la prensa señor Hermida, ha salido para Monforte (Galicia).

Bajo la presidencia del Sr. Martínez Luna, ha intentado hoy celebrar sesión pública el ayuntamiento, no pudiendo verificarse por falta de número de señores concejales. La sesión se efectuará el miércoles cualquiera que sea el número de concurrentes.

El representante de la asociación en Amstelradam, D. Zoilo Ezejoio dió el 7 del corriente un suntuoso banquete en el restaurant Riche, que es el más elegante de aquella población, a los jurados nacionales y extranjeros que clasificaron los vinos españoles.

Han fallecido: En Barcelona, doña Madrona Janer, viuda de Marragut; el doctor en ciencias D. Antonio Ravé y Bergnes, doña Francisca Nauot Lladó, D. Luis Soler y Grau, y la niña Rosita Artés y Ruesca.

En Masnou, doña Manuela Pascual Puig.

En Camprodon, doña Ignacia de Pedro y de Azacibar.

En Ronda, el Ilmo. Sr. D. Gaspar de Valdivia y Horrillo.

En Cassoilas, D. Joaquín Masillac y Leonart.

En Alolla, D. Juan Casas y Jordá.

En Tudela (Navarra), D. Manuel Jadraque.

«Cuenta la Correspondencia de Valencia que con motivo de las últimas noticias recibidas, va renaciendo la tranquilidad en aquella capital.

La guardia municipal continúa vigilando sus respectivos distritos.

Las afueras de la ciudad han estado custodiadas por fuerzas de guardia civil de caballería.

No obstante las medidas adoptadas, no han faltado chuscos que se han divertido alarmando al vecindario con disparos de cohetes.

A las once y media de anteañoche se oyó la detonación de uno de estos en la plaza de la Virgen de la Paz. Los guardias municipales se personaron inmediatamente en el sitio de la ocurrencia, pero no encontraron más que la caña e hilo del cohete y algunos cristales de balcón, que exayeron hechos pedruzcos a causa de la detonación.

«Las doce y media se repitió otra detonación en el mismo punto. En su consecuencia, quedó de punto en dicha plaza uno de los guardias municipales, evitando de este modo que se repitiese el hecho.

«En los demás barrios de la ciudad reinó una completa tranquilidad durante toda la noche.

«Dica también el mismo periódico que anteañoche a las nueve fue conducido al cuartel de Santo Domingo el desgraciado Casalta, autor de los recientes hechos ocurridos en el penal de San Agustín, para la celebración del consejo de guerra.

Reunido el tribunal en el cuarto de banderas, se dió principio al consejo de guerra, pronunciando el comandante-fiscal D. Paulino Ortiz, un extenso y coordinado discurso, encaminado a probar que el procesado Casalta es autor del delito de heridas inferidas a un soldado de la guardia, por cuyo delito, y con arreglo a las leyes penales militares, pide para aquel se le imponga la pena de cadena perpetua.

El defensor del reo, el teniente don Trinidad Malla, solicitó del tribunal, en un extenso y concienzudo discurso, se le impusiera a su defendido la pena de quince años de presidio, fundándose en algunas circunstancias atenuantes y en que las heridas causadas al soldado fueron calificadas por dos médicos como leves.

Acto seguido el tribunal quedó solo para deliberar, publicando al breve rato la sentencia, en la que se condena al procesado Casalta a ser pasado por las armas.

Cuando el procesado salió del cuartel para conducirse de nuevo a San Agustín, algunos curiosos siguieron el carruaje hasta las mismas puertas del correccional.

«Hoy salen para Llodio el señor marqués de Urquijo y para San Sebastián el secretario del ayuntamiento D. Enrique Fernández. Es probable no regresen hasta fin de este mes.

Nuestro corresponsal de Aranjuez nos dice con fecha de ayer: «Desgraciadamente este año se repiten con frecuencia en esta localidad los fuegos, habiéndose declarado uno a las diez de esta mañana en unos grandes depósitos de leñas y maderas de construcción, establecidos en la calle de San Pascual, núm. 24, siendo a las pocas horas pasto de las llamas, los mencionados combustibles, una carreta, y los porches que la cubrían.

«Han pronto como se dió la señal de alarma, acudieron al lugar del siniestro las autoridades, guardia civil, vecindario, las bombas del municipio y las de ferro-carriles, adoptando las autoridades acertadas disposiciones, que fueron secundadas con el mayor arrojo y precisión, por el numeroso público que desde los primeros momentos se presentó en el sitio de la ocurrencia, debiéndose a los esfuerzos y trabajos de todos, que el fuego no tomase mayor incremento y se propagase a las casas contiguas.

A las doce estaba sofocado el incendio.

«Esta noche saldrá para Badajoz el teniente general Sr. Arrando con objeto de encargarse del mando de aquella capitania general, tan pronto como esto se verifique regresará a Madrid el general Blanco.

«Los sargentos del regimiento de caballería de Numancia fusilados ayer a las tres menos cuarto de la tarde en Santo Domingo de la Calzada, han sido:

Sargento primero, José Guerrero Martín, de 33 años, natural de Lobros, provincia de Granada, casado; entró a servir en el ejército el 1.º de julio de 1871.

Idem id. Fernando Gomez Sedano, de 34 años, natural de Campillo (Burgos), casado y entró a servir en 9 de Julio de 1870.

Sargento segundo, Gregorio Cano García, de 20 años, natural de Alcantara (Caceres), soltero; entró en el ejército el 28 de febrero de 1874.

Idem id. Félix Alonso Florente, de 33 años, soltero, natural de Barajas (Palencia); ingresó el 28 de junio de 1870.

«El cabo primero Luciano Benito ha sido sentenciado por el consejo de guerra a cadena perpetua.

«Han formado el piquete y hecho las descargas, conforme a ordenanza, soldados tiradores del regimiento de Numancia.

«El 12 nos comunica nuestro corresponsal de Lérida las siguientes noticias:

«Ayer mañana, a las nueve y 30, se recibió otro despacho, que dice así: «Teniente coronel Reserva (Alfajeme), teniente coronel de Vizcaya (Losa), tres capitanes, capellan, médico, cinco oficiales, comandante de somatenes y oficial de administración militar (Peral), no sublevados, se hacen cargo de la fuerza, y del mando interinamente el teniente coronel Alfajeme, por ser más antiguo.»

«Ayer llegó a Seo de Urgel el general Cuenca, con las fuerzas procedentes de Barcelona. Iba también, y ya debe haber llegado a dicha plaza, el brigadier Letona, con varios oficiales y 11 soldados y los 19 carabineros que recogió en Bellvé.

«Por lo demás, aquí reina completa tranquilidad y no hay por ahora el menor indicio de que se turbe el sosiego público.

«Horrorizan los detalles del asesinato de los guardias municipales de Bellpuig, pues a juzgar por la mutilación de los cadáveres, este crimen se cometió con saña y premeditación. El tribunal que entiende en el asunto despliega gran actividad para descubrir a los culpables.

«Los calores continúan aumentando, sin que por esto se resienta la salud pública.—A.»

«Por carta particular fechada en Guayaquil el 9 de julio y escrita por un testigo presencial del combate de aquel día, y de la entrada del ejército constitucional en dicha ciudad, tenemos interesantes detalles de aquella jornada memorable, que acabó para siempre con la dictadura del general Veintemilla.

«Por esa carta sabemos que el señor don Antonio Flores, fué el primero en entrar en Guayaquil, asaltando el empinado cerro de Santa Ana en medio de una granizada de balas de cañon y de fusil. El Sr. Flores no tuvo más novedad que una contusión en una pierna y la pérdida de su caballo, al que se vió obligado a abandonar herido.

«He aquí algunos otros párrafos de dicha carta: «La toma de Guayaquil se debe a la asombrosa intrepidez del joven general D. Reynaldo Flores, que mandaba la vanguardia y cargó con tal ímpetu contra las formidables baterías de fendedas por 60 cañones, que las tomó en poco mas de dos horas y derrotó con sus 1000 hombres fuerzas dobles. Su hermano D. Antonio mandaba la reserva, compuesta de 500 hombres de la flor y nata del ejército, y como su jefe no debía comprometerla al principio de la acción, dejó el mando al segundo jefe de ella y cargó a fondo solo, penetrando el primero en Guayaquil, seguido de diez hombres de la vanguardia. Si llega media hora antes captura a Veintemilla.

«No puedo dar a Vd. una idea del delirio del pueblo, que aclamaba al doctor Flores, abrazándole y besándole. Con solo sus diez valientes recorrió la población de un extremo a otro, en medio de los tiros, uno de los cuales mató a un entusiasta (que le sostenía con su brazo) y le saltó la cara con sus sesos.

«Si no ha podido, pues, el Sr. Flores librar a su patria de la dominación del tirano por las artes de la paz, lo ha hecho por las armas, y no sin gloria. Rástale, según el mismo ha declarado, otra gloria mayor que alcanzar la de no aceptar nada, como lo manifiesta la proclama que ha dado y que va adjunta. Guayaquil va a decidir de sus destinos, y él no quiere tomar parte en la cuestión doméstica.

«Nuestros pérdidas no pasan de 300 hombres; las del enemigo deben ser muy considerables.

«Al entrar las tropas en la ciudad, ésta reconoció con sus entusiastas aclamaciones al gobierno de Quito.»

«En la madrugada de hoy se declaró un incendio en la casa núm. 9, bajo, de la calle de Calatrava.

«El fuego quedó extinguido al poco rato.

D. Federico Casenave, jefe de la sección de contabilidad del ayuntamiento de Madrid, acaba de publicar un Tratado de tenebraria de libros por partida doble, que tanto por su claridad, cuanto por su sencillez, es obra digna del mayor elogio y revela grandes conocimientos en el Sr. Casenave acerca de la materia.

Hoy han regresado a esta corte el subinspector de sanidad Militar don Felipe Prieto y el médico mayor don José Ferradas, que acompañaron al general Blanco en su expedición a Badajoz.

«Esta mañana ha tenido la honra de almorzar con Sr. MM. el ex-ministro de Fomento Sr. D. José Luis Albarada.

«Esta mañana ha ocurrido una desgracia en la calle Península.

«Estaban jugando varios niños, cuando la madre de uno de ellos se acercó a recogerle. En esto se asoma una mujer a la ventana de una casa próxima y entabla una acalorada conversación con la madre, la cual increpó duramente a su vecina, llamándola fregatriz.

«La otra, al oír esta palabra, coge un tiesto y se lo arroja, yendo a caer sobre la cabeza del niño é hirundiéndole gravemente.

«La infeliz criatura fué conducida a la casa de socorro, donde a estas horas habrá ya fallecido.

«La agresora fué detenida.

«Propone el Liberal al gobierno que aplique la elección parcial de diputados a Cortes que debe tener lugar en la reinscripción de Cádiz, hasta que se levante la suspensión de las garantías constitucionales.

«El colega no tiene presente que la ley marca plazos fatales para cubrir las vacantes de diputados a Cortes, cuando lo acuerda el Congreso y lo

Resoluciones del ministerio de la Guerra: Aprobando una propuesta reglamentaria del arma de caballería que comprende los ascensos siguientes:

A tenientes coroneles: D. Luis Fernández Villavicencio y D. Felipe Gostan Ferraz.

A capitán, D. Casto Fajadas.

A tenientes: D. Andrés Arboleda, D. Nicolás Onoro y D. Joaquín Piquer.

A segundo profesor veterinario, don Galo Velasco, y a tercero, D. José Vizcaino, aspirante procedente de las últimas oposiciones.

«Disponiendo esse en el cargo de inspector de ferro-carriles el comandante de caballería D. Jacinto Martínez Alcobendas.

«Concediendo el retiro al teniente coronel de caballería D. Rafael Casado y al comandante D. José García Machuca.

«Prorogando la situación de supernumerario en que se encuentra el coronel de caballería D. Fernando Muñoz y Borbon.

«Trasladado al hospital militar de la Habana al capellan castrense del segundo batallón del regimiento de infantería del Rey del ejército de Cuba D. Millan Echevarria.

«Concediendo mayor antigüedad en la gran cruz de San Hermenegildo al brigadier de ejército D. Leon Lopez Franco.

«Concediendo pension en la gran cruz de la orden de San Hermenegildo al mariscal de campo D. Francisco Alfonso Villagomez.

«Aprobando propuesta de pension en la cruz de San Hermenegildo a favor de los siguientes jefes y oficiales retirados:

Brigadier escodente de la armada, D. Juan Miguel Franco.

Coronel de ejército, D. Manuel Ramirez Anelano.

Tenientes coroneles D. Carlos Ortega y D. José Riquelme.

Comandantes D. Roque Jimenez, don Domingo Saenz, D. Manuel Vallejo, D. Francisco Llona, D. Juan Dominguez, D. Manuel Quintero, D. Antonio Pozo, D. José Sanchez, D. Rafael San Cristóbal, D. Pedro Ripoll, D. Ignacio Fernández y D. Francisco Negro.

Capitanes, D. Domingo Rodriguez, D. Juan Rubio, D. José Espinosa, don José Heredia, D. Ildefonso de los Reyes, D. Dionisio Navarro y D. Francisco Saenz.

Tenientes de estado mayor de plazas, D. Juan Soler.

«Aprobando la propuesta de ingreso en la academia de Administración militar en los siguientes 23 aspirantes, aprobados en los últimos exámenes: D. José Reig, D. Mariano Santa Ana, D. Antonio Alvarez, D. Antonio Sanchez, D. Ramon Carrasco, D. Manuel Antón, D. Cesáreo Olavarría, don Juan Madroñal, D. Antonio Avellan, D. Alfredo Ruñisfol, D. Antonio Raimundo, D. Guillermo Pezzi, D. Mariano San Juan, D. José Ramos, D. Enrique Carracedo, D. Menandro Amores, D. Manuel Macías, D. Gonzalo del Campo, D. Francisco Borigea, D. Gustavo Buil, D. José Jimenez, D. Juan Santón, D. Mariano Melo, D. Jorge del Río y D. José Rodriguez.

«Mañana en el tren-correo del Norte, llegará a Madrid, procedente de Aguas Buenas, el marqués de Sardoal.

«Continúa la presentación de soldados solicitando indulto en el consulado de Elvas. Todos los soldados espartistas afirman que se los llevó engañados al campo de la rebelion.

«Hasta la fecha han llegado espatriados a Lisboa un teniente coronel, dos comandantes, cinco capitanes, quince tenientes y seis alféreces.

«Hoy ha estado en Palacio a presentar sus respetos a los reyes, el nuevo capitán general de Extremadura señor D. José Arrando, antes de salir para su destino.

«El éxito extraordinario que desde su apertura obtuvo el teatro infantil del Buen Retiro, ha estimulado a su empresario a corresponder al favor del público, y la colección de fantochos con que le abrirá de nuevo muy pronto, así como el decorado, los trajes, nuevas pantomimas, etc., llamarán poderosamente la atención.

«En el teatro-circo de Vigo se cantó Lucia de Lamermoor, con asistencia de un numerosísimo público. El juicio de este ha sido muy favorable a la compañía que dirije el Sr. Tamberlick, siendo muy especialmente aplaudida la tiple leggera señorita Russell en la célebre aria del delirio, que obtuvo los honores de la repetición. También fué repetido el concertante final del segundo acto, merced a la magistral ejecución del conjunto.

«El orfeon de la Coruña obsequió al Sr. Tamberlick, presidente del jurado del certamen musical, al señor Mendez Brandon, que lo fué de la comisión organizadora, y a las redacciones de los periódicos La Concordia y el Faro, coreando muy hermosos números, compuestos por el acreditado profesor de esa ciudad D. Pascual Veiga.

«En la madrugada de hoy se declaró un incendio en la casa núm. 9, bajo, de la calle de Calatrava.

«El fuego quedó extinguido al poco rato.

